





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

mitivas civilizaciones; teogónica primero y después -- heroica; divina al principio y humana luego.

- c).- La Leyenda: Relato en que está desfigurada la historia por la tradición.
- d).- La Tradición: Transmisión oral que se hace durante algún tiempo, de ciertos acontecimientos y hechos relacionados con la historia o las ideas de un pueblo o de un individuo.
- e).- La Historia: Relación breve de algún rasgo o suceso, --- o de un suceso particular y curioso.
- f).- La Anécdota: Lo mismo que historia.

-----

2.- Apartándose de la verdad y como producto tan sólo -- lo de la imaginación del hombre, aparecen las siguientes formas, que se tienen por degeneraciones de la Epopeya:

- a).- El Relato: Relación, fábula o cuento.
- b).- La Narración: Relato, relación, fábula o cuento.
- c).- La Novela: Obra literaria que narra una acción fingida.
- d).- La Novela Corta: Novela de reducidas dimensiones.
- e).- El Cuento: Anécdota fugitiva o relato breve de hechos fingidos y fantásticos.
- f).- El Cuentecillo: Cuento breve.
- g).- La Fábula: Relato, cuento o apólogo, generalmente en verso, que oculta una enseñanza moral bajo el velo de una ficción.
- h).- El Apólogo: Historieta moral, o composición literaria en que por medio de una ficción alegórica y de la representación de personalidades humanas y de personificaciones de seres irracionales, inanimados o abstractos, se da una enseñanza útil o moral.



- i).- La Parábola: Narración de un suceso fingido, de que se deduce por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral.
- j).- La Ficción: Creación de la imaginación humana.

-----

## II.-

## De las Leyendas y su clasificación.

3.- Ahora bien, tomando del enorme acervo literario antes indicado, el grupo a que se refiere nuestro tema, diremos que las Leyendas se clasifican, a su vez, como sigue:

a).- En poéticas: las que están escritas en verso y cantan la belleza humana, la de los animales irracionales, la de los seres inanimados y la del paisaje.

b).- En filosóficas: las que tratan de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales; y también de las ideas, tendencias, doctrinas y principios que sirven de guía a la Humanidad en su marcha al través de los tiempos.

c).- En religiosas: las que tratan de la profesión y observancia de la doctrina religiosa y también sobre la fe, creencia, piedad, devoción y culto de la Divinidad; así como de las creencias de la Iglesia, de sus ministros y de sus dogmas, leyes e instituciones.

d).- En heróicas: las que con brío y elevación cantan o narran gloriosas hazañas o hechos grandes y memorables llevados a cabo por un solo individuo o por todo un pueblo.

e).- En mitológicas: las que tratan de los mitos, ya sean de Grecia, Roma, Egipto, o cualquier otro pueblo de la antigüedad.

f).- En antiguas mexicanas: las que se refieren a -

la vida y hechos de los distintos pueblos indígenas que poblaban el Territorio Mexicano antes de la Conquista; en cuya virtud decimos "leyendas aztecas", nahcas, toltecas, mayas, tarascas, zapotecas, chichimecas, etc.

g).- En Leyendas del Virreinato: las que tienen origen o se refieren a la época del Virreinato Español.

h).- En Egipcias, hebreas, arábigas, hindúes, germánicas, escandinavas, normandas, célticas: las que tratan de la vida y hechos de los habitantes de cada uno de los diversos países de la Tierra en sus más remotos orígenes.

i).- En leyendas del Ciclo Troyano, del Bretón, del Carolingio, del rey Artús o Arturo; conjunto de leyendas concernientes a determinado período de tiempo, a un grupo de sucesos o a un personaje heroico.

-----

### III.

Necesidad de agrupar las diversas formas narrativas y dar a los grupos una denominación conveniente.

4.- Por considerarlo oportuno, debo llamar aquí la atención sobre un hecho digno de lamentarse, y es la confusión que en la vida práctica se observa acerca de la recta aplicación de sus respectivas denominaciones, a las diversas formas narrativas antes indicadas; confusión que en algunos casos se extiende hasta el Diccionario de más autoridad, que es el de la Academia de la Lengua. En efecto, no es raro encontrar en libros y periódicos y aún en publicaciones docentes, expresiones que se prestan al equívoco, como éstas: "Hay que narrarles "Historias o cuentos", "Es una especie de historieta o cuentecillo", "Cuentos o leyendas", "Esas son -

fábulas" (por mentiras), "Léales usted "historietas" (por cuentos). Este vicio, originado tal vez por la riqueza misma de nuestro idioma, resulta sin embargo, perjudicial, sobre todo para muchos maestros que por encontrarse aislados en pueblos lejanos o por carecer de libros de consulta en gran número, <sup>no pueden resolver las dudas que se les ocurren</sup> ni subsanar las dificultades que a menudo se les presentan; y con el propósito de que se provoque alguna reforma sobre el particular, me permito consignar aquí mismo mis deseos, en los puntos siguientes:

La Historia es o debe ser el relato exacto de los hechos pasados, trasladado con fidelidad al papel, por la imprenta o por la escritura a mano o a máquina; o bien al metal o a la piedra, por el buril del grabador. Esa forma de narración es única, y su nombre no debe amparar a ninguna otra, porque las demás se apartan de la verdad absoluta.

(b).- La Epopeya admite la alteración de la Historia, por el entusiasmo con que generalmente se narran los hechos grandiosos; pero siendo también única en su forma, por la sinceridad y elevación de sentimientos que la animan, debe conservar su nombre para ella sola.

(c).- Las leyendas, las tradiciones, las historietas y las anécdotas, deben formar un solo grupo con el nombre de "Leyendas y Tradiciones".

(d).- La novela debe también formar un grupo aparte con la novela corta, y llevará el nombre de "Novelas".

(e).- La fábula, la parábola y el apólogo, conviene que también formen grupo separado, bajo la denominación de "Fábulas".

(f).- Finalmente, los cuentos, los cuentecillos, re --  
latos, narraciones y ficciones, formarán otro grupo con el --  
 nombre de "Cuentos".

-----  
 IV.-

Del predominio de la leyenda sobre la historia en la  
 mente de los pueblos.

5.- Es curioso el predominio que la leyenda mantiene  
 sobre la historia, a pesar del sentido positivo que informa --  
 toda la labor de la crítica contemporánea, del esfuerzo con --  
 que la investigación erudita excava en el teatro de los su --  
 cesos, indagando los orígenes de las tradiciones, para de --  
 cantar el caudal que éstas traen al conocimiento de lo pasa --  
 do; y estudia las figuras de los hombres que han dejado más --  
 honda huella de su paso por la vida, influyendo en la de ----  
 los pueblos, sintetizando las de las grandes colectividades,  
 dirigiéndolas o transformándolas.

6.- Los pueblos conservan mejor en la memoria, las --  
 tradiciones, las leyendas y los cantos y poemas, que los re --  
 latos de la Historia, acaso porque ésta les obliga a pensar --  
 y aquellos los hacen sentir, y lo primero significa un es ---  
 fuerzo de voluntad y lo segundo es una espontánea exaltación --  
 de la vida en el corazón y en el cerebro.

7.- La tradición y la leyenda prefieren la grandeza --  
 trágica y no vacilan como los historiadores.

8.- Tan prepotente es el fondo de la tradición, el --  
 espíritu de la leyenda, que triunfa en el alma del pueblo --  
 sobre todo razonamiento, porque al historiador le faltan da --  
 tos para relatar el hecho; y el sentimiento popular los en --  
 cuentra todos en el fondo de su corazón, en su imaginación --

ilusionada por los grandes ideales.

\* 9.- Y esto se debe a que cualquiera que sea la naturaleza de una leyenda o de una superstición o de una creencia general, la verdad es que un mito puede durar largos siglos, porque el mito no es producto de un hecho real, árido, ni de una simple creencia, sino de alguna necesidad, de una ilusión y ha surgido unas veces de la superstición y otras de la costumbre de alimentar ensueños.

- - - - -

#### V.

De cómo surgieron las leyendas en la imaginación de los pueblos.

10.-La leyenda es de muy remotos orígenes, pudiendo decirse que se pierde en la noche de los tiempos.

11.-A mi juicio, sin embargo, bien se puede afirmar, -- que se remonta al primer momento en que apareció el hombre sobre la Tierra y tuvo por campeñero a otro sér humano, ---- hombre o mujer, con quien le fué preciso comunicarse, ya en solicitud de auxilio o para describirle los fenómenos de la Naturaleza que iba observando, o bien para referirle los accidentes con que tenía que luchar a cada paso, para procurarse el sustento diario o precaverse de los peligros.

12.- Esas descripciones y esos relatos habrían llenado, seguramente, las primeras páginas de la Historia, si desde aquellos mismos días se hubiera contado con los elementos y conocimientos necesarios para escribirlos; pero como no los había, porque de todo estaban ayunos los hombres de -- entonces, sólo de memoria iban conservando el recuerdo de los hechos pasados.

13.- Por supuesto que del gran número de narraciones -



diarias que se recogían, sólo unas cuantas tenían algún interés para aquellas gentes durante algún tiempo; las demás desaparecían por completo en breve plazo, y, al cabo de los años sólo perduraban las que se referían a los hechos más culminantes; tal como ocurre en la actualidad.

14.- Ahora bien, los hechos culminantes que desde el principio de la sociedad se gravaron más profundamente en la imaginación del hombre, fueron los que tenían relación con la Naturaleza.

15.- Esto era natural, porque el hombre sólo se limitaba por entonces, a observar, ya que se encontraba en el período de la pre-ciencia, es decir, en el del saber popular precientífico; pues la Ciencia o sea el conjunto de conocimientos a que se llega por el estudio, todavía no hacía su aparición, y, por lo tanto, no había una explicación científica de los fenómenos reales.

16.- Surgieron en seguida, las ideas y los sentimientos que traducían las costumbres, la religión y el gobierno de los pueblos; y se asoció su recuerdo al de los fenómenos de la Naturaleza.

17.- Pero vino después la necesidad de evocar esos hechos, de vez en cuando, ya para hacer comparaciones, bien para deducir reglas, o para simple entretenimiento, y se estableció la costumbre de transmitirlos en forma de narraciones verbales, de padres a hijos y de generación en generación.

18.- Así se creó la Leyenda que fué una necesidad imperiosa de los tiempos primitivos.

19.- Sentados estos hechos, paso a exponer mis ideas sobre el tiempo preciso a que puede remontarse el origen de la Leyenda; ya que en la época en que vivimos, toda - - #

materializada, es indispensable sujetar a la inflexibilidad del número hasta las cuestiones que se relacionan con el corazón. Entro, pues, en materia.

20.- Si hemos de dar crédito al relato bíblico, la creación del Mundo ocurrió, en número redondos, hace siete mil años, dando lugar inmediatamente, al ciclo de sus leyendas que en seguida enumero:

- (a).- La creación del Mundo.
- (b).- La creación del hombre.
- (c).- La formación de la mujer.
- (d).- El pecado original.
- (e).- El País <sup>perdido</sup> perdido.
- (f).- El primer traje de Eva.

21.- Pero hurando en la historia de la Antigüedad, me encuentro con el pueblo "Ario", de raza caucásica, que enclavado por larguísimos siglos en la antigua Bactriana, allá en el centro del Asia, y aislado por completo del mundo exterior, se multiplicó prodigiosamente, y lanzó al fin, en época ya muy remota, aquellos enormes excedentes de sus propios hijos, que dirigiéndose al Occidente llegaron hasta el Atlántico, dando origen a esos formidables pueblos, hoy tan civilizados, que se conocen por Indoeuropeos; y que por el Sur fueron a dominar, en primer lugar, a los Persas y los Armenios, y más tarde inundaron materialmente, apoderándose de él, por completo, a ese hacinamiento humano que habitando la parte meridional de Asia, vive aún y se denomina la --- India.

22.- Eran los Arios, un pueblo sedentario, consagrado a la vida pastoral y de sencillas costumbres; pero se hacían — notar por su lenguaje, hasta el grado de que una eminente

cia científica del siglo XIX, R. von Jhering, se expresa sobre el particular, en los siguientes términos:—"En un solo punto el pueblo Ario manifiesta un grado de cultura intelectual que excita toda nuestra admiración; es en el lenguaje, que según los versados en lingüística, era el más completamente desarrollado de todos los que conocemos"; calculándose a este respecto, de acuerdo con las leyes que rigen la vida de las lenguas, que el pueblo que hablaba tal lenguaje, llevaba ya de vivir cuando menos 10,000 años.

X 23.- En consecuencia, el pueblo Ario resulta con una vida de mucho mayor antigüedad que la señalada por la Biblia para la creación del Mundo, y, por lo mismo, debemos desechar los datos numéricos de Moisés, para todo lo que se relacione con nuestro propósito.

X 24.- Y supuesto que los Arias dominaron la India -- en una época antiquísima y la trasformaron; siendo aquellos superiores, intelectualmente hablando, al pueblo conquistado; como debe suponerse por la perfección de su lenguaje, lo natural es que toda la literatura que se conoce como de la India, no sea sino de origen Ario.

25.- He seguido, pues, mi peregrinación al través -- de los libros en busca de la antigüedad de la Leyenda, y después de hojear muchas obras de todas clases, leo con sorpresa, en la Geografía de Reclús, que la Tierra quedó lista para ser habitada por el hombre, desde hace 1.800.000 años.

26.- Descontando de tamaña cifra todo lo que por concepto de exageraciones y errores de cálculo quiera suponerse, veo que podrá quedar siempre una cantidad de años, demasiado grande para la pequeñez de nuestro tesoro histórico, y, por lo mismo, pido con todo respeto, se me permita que /

me dé por vencida en este punto tan interesante de mi Tesis.

- - - - -

## VI.

### DE LAS DIVERSAS FUENTES DE LEYENDAS.

27.- Aparte de la grán herencia de leyendas que recibimos de la India y de Arabia, y aparte también de la que nos legaron los Egipcios, los griegos, y los hebreos, con sus mitologías y tradiciones; tenemos en cada país de Europa, así como en cada región de América y del centro y Sur de Africa, una profusión de bellísimas fuentes que en medio de la virgen naturaleza han venido alimentando con sus sabrosas linfas desde hace luengos siglos, el espíritu sencillo de los habitantes de sus respectivos contornos.

28.- Todas esas fuentes han sido ya descubiertas a impulsos del nuevo Renacimiento de las letras, y de todas partes nos están llegando en libros bien presentados, los frutos de la copiosa cosecha recogida con amoroso empeño, por una nueva raza de argonautas: los que no van en busca del vellocino de oro, sino de tradiciones y leyendas.

29.- No hay ya peligro, por lo tanto, de que nuestras escuelas dejen de desarrollar sus nuevos programas educativos por falta de ese elemento tan indispensable; y por ello felicito cordialmente a mis colegas los maestros mexicanos que se hallan esparcidos en todo el Territorio Nacional.

30.- Pero debo darles con esta ocasión un consejo, y es el de que antes de transmitir a sus discípulos cualquiera de esas leyendas, la lean para sí cuidadosamente, la expurguen de todo lo que no deben oír los niños, y, si fuere necesario, la trasformen por completo, pues en su mayor parte

12.

son asaz libres.

---

Respetuosamente.

---

Refugio Soní.

México, D.F., a 11 de diciembre de 1927.